

Política y Bloques de Poder; Crisis en el Sistema Mundial

Anónimo

José A. Silva Michelena, Siglo XXI editores, México, 1976, 290 páginas.

El propósito del libro es evaluar de qué manera pueden afectar las transformaciones contemporáneas de la política mundial las alternativas de desarrollo en la periferia capitalista, y en particular en América Latina. Silva Michelena apunta que "la división del mundo en dos campos, uno capitalista y otro socialista, sólo ha contribuido a incrementar las interrelaciones entre los desarrollos sociohistóricos nacionales y los internacionales".

El autor se propone analizar el proceso político mundial en su conjunto, yendo más allá de los estudios habituales, que se restringen al sistema capitalista, o al socialista, o a parte de los mismos, como es el caso de los limitados a las relaciones interimperialistas, imperialistas-países dependientes o sólo a los países subdesarrollados o a las relaciones entre determinados países socialistas. Desde un ángulo latinoamericano, el punto de vista elegido por Silva Michelena no puede ser más correcto, dada la inserción actual de nuestros países en el contexto mundial, que nos impulsa a no circunscribir nuestro relacionamiento externo a uno solo de los dos grandes bloques mundiales, sino a examinar con amplitud las distintas alternativas abiertas por los diferentes centros de poder a escala mundial. (Al respecto, el autor distingue entre la bi-polaridad nuclear-militar, y la multi-lateralidad económica).

Al examinar los más recientes cambios en la correlación internacional del poderío económico y militar entre los dos bloques, Silva Michelena incursiona en los factores que son peculiares al desarrollo del capitalismo, para sustentar que el imperialismo y el apetito de dominio mundial son inherentes a su esencia. En lo tocante a la URSS, el autor apunta una aparente contradicción: si el concepto de gran potencia es históricamente específico al capitalismo ¿cómo entonces puede aplicársele también a un país socialista? Y él mismo responde: "La Unión Soviética, como ahora China, es una sociedad **transicional** al socialismo, las cuales tienen que realizar dicha transición en un mundo dominado por el modo de comportamiento capitalista. Por lo tanto, así como al interior de ellas mismas se ven forzadas a mantener por un tiempo el modo de distribución capitalista,

también en otras áreas de actividad no tienen otra alternativa que adoptar las formas capitalistas de comportamiento".

Agrega que "el hecho de que un Estado transicional al socialismo adopte el comportamiento de una gran potencia no puede considerarse sino como una primera negación de dicho comportamiento, en tanto es necesario para mantener y hacer avanzar la transición de dichos Estados y del resto del mundo hacia el socialismo".

El libro examina las bases del nuevo orden mundial de postguerra, la formación del bloque capitalista, su crisis y su influencia en Asia, Africa y América Latina, así como la formación del campo socialista, su extensión y sus problemas internos.

En cuanto a América Latina, Silva Michelena anticipa que seguirá siendo por algún tiempo la zona más "segura" de la periferia capitalista... "con un aumento del autoritarismo y del papel represivo de los gobiernos, así como su mayor importancia en la economía... lo que en su primer momento puede facilitar la tendencia general favorable al dominio de los Estados Unidos". Sin embargo, el autor concluye sosteniendo que la vía de desarrollo socialista no está cerrada para los países de la región ("Cuba será tolerada"), añadiendo que el hecho de que un país "adopte o no dicha vía depende casi enteramente de la lucha de clases que se libra a nivel nacional o, en menor grado, a escala latinoamericana". Reafirma que "tanto la conquista como la consolidación del poder" dependerá casi exclusivamente de la capacidad que tengan las fuerzas socialistas internas para lograrlo.